Ciencias Sociales 82: 93-102, diciembre 1998

"ENSOÑACIÓN". UN FRAGMENTO

Antonio Bustamante Ledó

RESUMEN

Este trabajo es parte de una investigación poética y plástica experimental llevada a cabo durante los últimos siete años en poblaciones marginales de cultura carcelaria caribeña y centroamericana.

Intenta describir las relaciones de poder y sus diversas manifestaciones políticas, religiosas, sexuales y adictivas en esa población a través de reflexiones, fantasías íntimas, divagaciones y otros asuntos.

ABSTRACT

This study is part of an experimental poetic and plastic investigation carried out during the past seven years in Caribbean and Central American marginal prison population culture.

It intends to describe the power relationships and its various political, religious, sexual and addictive displays through intimate fantasies, reflexive actions, disgressions and others.

Puerto Príncipe, Haití
Octubre 5, 2000.
Sr. Kenneth Miller.
Editorial Mitram
Miami, Fla, USA

Estimado Sr. Miller:

Reciba un cordial saludo. Siempre he sido un asiduo lector y admirador de su revista. Mucho me halaga su interés en mi trabajo y el deseo de publicar los relatos y dibujos que le envié el pasado julio.

Creo no haberle informado que conforman parte de una obra mayor; una novela, en la cual laboro desde hace cinco años.

Como le había sugerido anteriormente, mi situación aquí deja mucho que desear. Aún ignoro la fecha de mi juicio. No conocer el idioma, y el que mi país no posea sede diplomática en este, complican las cosas. Todo está en manos de una lenta y pienso que corrupta burocracia.

De modo que su carta y propuesta; la cual acepto, me han traído esperanzas y deseo de seguir adelante.

Lamentablemente, la funcionaria de Naciones Unidas que me ayuda desde hace meses en el manejo de mi correpondencia, etc., será trasladada a otro país en febrero próximo. Después de su partida, recibiré mis cartas en una dirección interna que aún ignoro. Tan pronto como la conozca se la haré saber.

Adjunto un segmento de la novela Ensoñación
Afectuosamente: A.B.Ledó
Penitenciaria Central, Puerto Príncipe, Haití.

Primera Recopilación

Capítulo I

1. Y detrás de mí oí una voz que me decía:
2. "Yo soy Toto.
3. El cuidador de las arañas cocoteras.
4. El violador de playa Casilda.
5. El violador de tu abuela cuando niña.
6. El violador de tu madre cuando niña.
7. El que te va a singar a ti, mi niña, mi niñita bonita, mi chinita.
8. No te muevas.
9. No mires pa'tras."

Lo anterior, es un fragmento de la Primera Recopilación, Capítulo I, de *El Libro de Los Encantamientos.* Un manuscrito ilustrado, cuya autoría, atribuyo por el momento a la bruja Luisa Arriola Cantero y que desde hace cinco años ha invadido mi vida. Supe de su existencia a través de Sandí, un exrecluso de la hoy día deshabitada isla presidio de San Lucas[1], donde siendo un adolescente, le fue legado, al morir (en forma misteriosa), su íntimo compañero de celda, un presidiario cubano de origen sefardita.

El documento llegó a mis manos cerca de dos años después del suicidio de Sandí (29 años) por una sobre dosis de benzodiazepinas y jarabe de codeína el viernes 15 de octubre de 1993.

Su muerte formaba parte de un "pacto" que incluía a otros dos jóvenes en la sección de Máxima Seguridad de un centro penitenciario nacional, donde habían sido finalmente reubicados después del cierre de la colonia penal.

Meses antes del incidente y a sugerencia, insistencia e incitación de una trabajadora social amiga, quien conoce la naturaleza de mi trabajo, decidí visitar a Sandí.

> "Es un caso muy interesante. Te va a servir en tus investigaciones... Para tu libro y ¿para otras cosas, otros asuntos, ¿Voz me entendés? ¿No?"

"No, no te entiendo ¿De qué me estás hablando?"

Sonriendo, sin pestañear y sosteniéndome por unos segundos su mirada oblicua, dio media vuelta y se alejó por el bullicioso pasillo principal del Centro Institucional San Sebastián. Me llamó poderosamente la atención, que siendo jueves de visita no se oyeran los piropos obsenos, comunes al paso de una joven y bonita mujer.

Después de una búsqueda laberíntica de permisos y otros obstáculos, logré acceso a la sección de Máxima Seguridad, el ámbito "D" (otro mundo, otro tiempo); en el más importante de los reclusorios del país. Y en este módulo, también conocido como "Las

1 San Lucas es una pequeña isla ubicada a 35 Kilómetros del puerto de Puntarenas en el Golfo de Nicoya, costa pacífica norte de la república de Costa Rica.

Tumbas"[2], entre los internos, sostuve por espacio de un año una intensa relación de trabajo con Sandí hasta poco antes de su muerte. Nos reuníamos todos los jueves de 3 a 5 p.m., en una pequeña sala apodada "El Submarino" (antiguo calabozo de castigo solitario). Siempre acompañados por dos policías, musicales llamados de salamandras, penetrante olor a colonia *Canoe*, sudor y retazos de diálogos de novelas mexicanas, provenientes de la barraca contigua.

Sandí hizo la primera referencia al manuscrito durante nuestra segunda sesión. Le llamaba "el asunto ese". Con el tiempo, "el asunto ese" se convirtió en un tema de conversación obsesivo.

"Usté no me creé, verdá?"

"¡Yo sé que usté no me creé!"

Tengo que admitir que el comportamiento del joven lo atribuí a sus fantasías, "resultado sin duda del aislamiento, excesivo uso de drogas o a su sexualidad". Los comentarios y ciertas actitudes de los guardias sostenían mi teoría. No pude haber estado más equivocado.

Después de los decesos nada fue igual. Mi trabajo ser tornó agotador, monótono, nostálgico, destructivo. Lo abandoné.

Y por dos años, los llamados de las salamandras que abundan en mi taller, no me permitieron olvidar, sus gorgojeos, fueron entrelazándose imperceptiblemente en los sueños.

Mi arte, tornóse, roja, bermellón, magenta y carmesí.

El pasado se cristalizó la tarde del sábado 7 de enero de 1995, al recibir una llamada telefónica. Era la madre de Sandí. Presentándose con voz lejana me pidió una cita.

Llegó a las 12 m. del día siguiente en un taxi "pirata" rojo, carente de placas. Me acerqué al auto; el rostro del fornido chófer me era familiar, por unos instantes nuestras miradas se entrelazaron.

Ojos azul pálido, pupilas y pestañas penetrantemente negras, patillas largas y bigote espeso. Usaba una gorra beisbolera blanca. Inscrito en su frente en letras rosadas "Solo Cristo Salva". Me guiñó un ojo, sonrió. Un rictus. Truenos. Relámpagos.

Tratando de ser amable abrí la puerta trasera. Emergió una señora de mediana estatura, regordeta sobriamente vestida en un traje gris de tres piezas, en la solapa del saco se destacaba un hermoso broche de oro y piedras preciosas sin pulir de aproximadamente cuatro o cinco centímetros de circunferencia. Tenía la forma de un pavo real, el sol lo hacía brillar de forma irreal. Aparentaba tener entre 50 o 55 años, la semejanza con su hijo era extraordinaria. Me miró intensamente. Después de una orden, el chófer sacó del baúl un paquete rectangular envuelto en papel carmelita amarrado con una soga de cabuya. El esfuerzo hinchó el tatuaje de un escorpión alado en su bíceps derecha, lo depositó en la acera, volvió al volante. Me pareció ver dos gotas de sangre serpentear entre los bellos de su antebrazo.

En una de las esquinas del bulto, escrito a lápiz en letra infantil: "para mi amigo don antonio gracias por todo Sandí".

Bruscamente rechazando mi invitación a pasar adelante, dijo: "mi hijo pidió que le dieran esto personalmente, aquí se lo dejo"; sin despedirse abordó el vehículo y se alejó, nunca más la volví a ver, (aún intento localizarla).

Levantando el paquete de la acera, lo llevé a la sala, corté los amarres y rasgué el grueso papel. En el proceso se derramaron diminutas avalanchas de arena que se adhirieron a la superficie del piso de madera, han sido imposible de remover.

Ante mí, una caja de bronce de 42 centímetros de largo por 32 centímetros de ancho, 10 centímetros de alto y 1/2 centímetro de grosor. Confeccionada en dos sólidas piezas vaciadas. La tapa de exacto engarce, su superficie decorada en alto relieve por un pavo real de cola abanicada, doce plumas en total; mostraba una cierta pátina y desgaste.

---

2 El ámbito "D" anteriormente denominado como Unidad de Seguridad Especial (U.S.E.) está conformado por cuarenta y cuatro pequeñas celdas individuales. Cada prisionero tiene derecho a una hora de sol diaria.

La cabeza del ave punteando hacia la derecha, erguida agresivamente, garras sobre piedras y pequeñas flores. No poseía sellos ni estilo artístico en particular sugerentes a procedencia o antigüedad.

Al abrirla sentí un penetrante aroma a azucenas y una leve brisa marina en el rostro.

En su interior, un manuscrito nítidamente ordenado, atado con un listón de color rojo mustio; lo sustraje y desenlacé cuidadosamente.

Estaba ordenado en 101 segmentos que el autora llama Recopilaciones[3]. Algunas de ellas brevemente reseñadas y estructuradas en cortos capítulos divididos en algo parecido a versículos bíblicos; en doce ocasiones las recopilaciones habían sido intervenidas por relatos, poemas o monólogos; a su vez comentados. Fragmentos de la obra se hallaban deteriorados e ilegibles, otros escritos en un idioma o código hasta el momento indescifrables. Se utilizaron tintas de diversos colores al igual que lápiz.

Algunas ofrecen tenues referencias geográficas y cronológicas- Ecos, susurros, espejismos translúcidos. He podido identificar ocho fuentes[4].

Adjunto al manuscrito se encontraban doce dibujos ejecutados a plumilla en negro y sepia, obsesivamente minuciosos; todos ejecutados en el mismo estilo y técnica, algunos tan recargados de detalles que parecían a simple vista composiciones abstractas, evocaban a ser leídos. Se reiteraban las figuras de animales marinos, aves y elementos eróticos, algunos pornográficos. Varios desteñidos o rasgados, todos poseían un aire mágico religioso. El papel utilizado era apergaminado y de color beige claro.

Sobresalía una obsesividad casi patológica de "temor al vacío". Algunos inconclusos. Ninguno firmado.

Siempre que intenté enmarcarlos, el vidrio se quebraba pocos días después de ser colgados en la pared. Fotocopiarlos o escanearlos en computadora resultó imposible.

Desistí en el intento de exhibirlos y los devolví a la caja de bronce.

El dibujo aquí reproducido es una copia hecha a mano por mí[5].

Mi selección de los fragmentos a continuación, obedece, más que a un orden específico, a una orden interna. Donde lo he considerado pertinente he agregado mis propias observaciones. No he podido determinar con exactitud la procedencia, antigüedad o autoría del trabajo.

Quisiera señalar que de agosto a octubre la posición de la cabeza del pavo real que adorna la tapa de la caja de bronce se voltea a la izquierda.

EL LIBRO DE LOS ENCANTAMIENTOS

Luisa Arriola Cantero

Segunda Recopilación
(Las Visiones, voces, alucinaciones,
sueños y ensueños).

Capítulo II[6]

1. Y dentro del plumaje de uno de los ángeles guardianes, pude percibir otros universos, mecanismos y puestas de soles y lunas.
2. Todo en detallados despliegues alucinantes de colores indescriptibles.
3. Cada detalle me dejaba estupefacta y sin aliento.

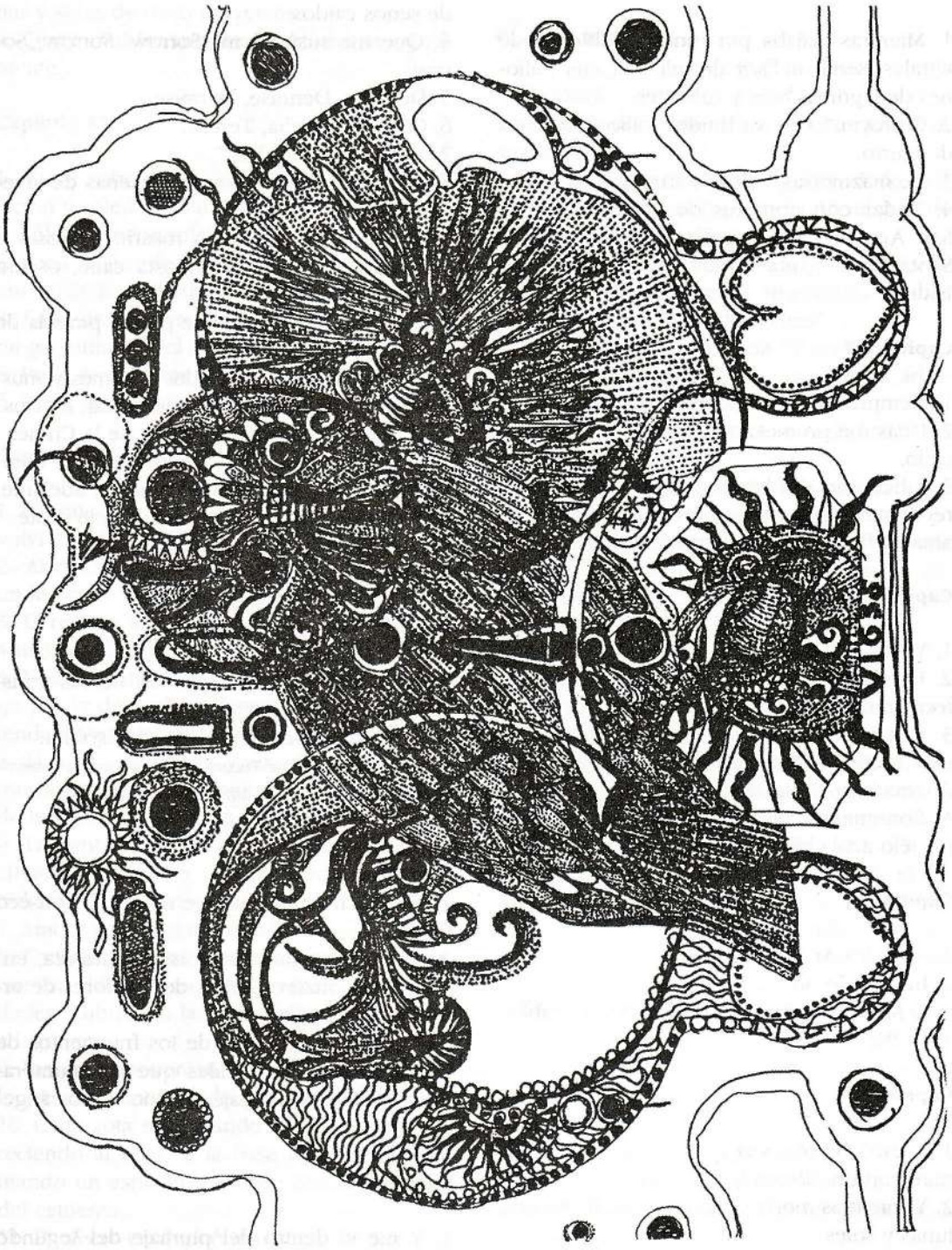
---

3 El único nombre que aparece como responsable de la obra es una auto denominada "bruja" Luisa Arriola Cantero

4 De acuerdo con el análisis caligráfico hecho por un perito.

5 De acuerdo a la opinión de un experto en mecánica de automóviles antiguos, la serie V1635, localizada en la parte inferior central del dibujo hace referencia a una pieza del motor de un modelo Dodge 1938.

6 El primer capítulo está escrito en caracteres irreproducibles en el procesador.



Capítulo III

1. Mientras viajaba por túneles cubiertos de vitrales, sentí un fluír de mil, mil, mil millones de lágrimas frías y calientes.
2. Corroyendo en su fluidez, fálicos barrotes de hierro.
3. De mazmorras, celdas y cárceles.
4. Todas con nombres de santos y santas: San Agustín, San Cristóbal, San Sebastián, Santa Clara, Santa Esperanza, San Luis, San Isidro[7].

Capítulo IV

1. Siempre escuché voces:
2. Unas me prometían liberarme de todo pecado.
3. Liberarme del hambre, exilio espiritual y recompensarme con el amor eterno de un amante fiel y eternamente sensual...

Capítulo V

1. Y mis sentimientos se cuadraturaron.
2. En una persistencia de búsqueda de perfección dentro de mi soledad.
3. Ritualizada a través de la construcción de una visión tridimensional de un trigal dorado, maduro, ondulante.
4. Con cuervos gladiando sobre un curveante cielo azul china.

Capítulo VI

1. Y fui los Arcanos del Tarot.
2. Inversos o no.
3. La Muerte, La Torre, El Ahorcado y el Diablo.
4. La Papisa.

Capítulo VII

1. Y escuché otra voz que me decía "Me disparé con un rifle en los genitales.
2. Y mientras moría ví noches estrelladas con lunas y soles.
3. Ví prostitutas adictas al opio, desnutridas y de senos caídos.
4. Que me susurraban "Sorrow, Sorrow, Sorrow
5. Dennise, Dennise, Dennise.
6. Carmen, Amelia, Teresa.
7. Verónica, Vero, Ver."
8. Vi burdeles poblados de decenas de jóvenes de 10 y 15 años.
9. Cada burdel como un rosario de rosas a cada extremo de una angosta calle, oscura de día y de noche.
10. Cada burdel con doble puerta pintada de toda gama de colores.
11. Frente a cada puerta dos enormes y musculosos celadores en uniforme militar. Erectos.
12. Portando rifles de la guerra de la Crimea.
13. Todos con sonrisas de invitación y dientes de oro: "Pasen adelante, pasen adelante, mirar no cuesta. Escoja al que más le guste.
14. Camas limpias y privadas."
15. Astarté redimida.

Capítulo VIII

1. Y ví cuatro copas llenas de licores transparentes.
2. Junto a cada copa un litro del espíritu.
3. Marcas, CACIQUE-TIRANO-MUÑECO-VENADO-LADRON-CAPOTE WILLIAMS-LONDON-JUDY-MARILYN-BEBA-MIKE.

Capítulo IX

1. Y escuché otra voz que resonaba con eco filoso.
2. "Ustedes negadores de su naturaleza, engañadores, malevolentes, devoradores de arte, y energía creativa".
3. Y esta voz provenía de los fragmentos de vidrios azules, de vitrales que me alumbraban dentro del plumaje de uno de los ángeles guardianes.

Capítulo X

1. Y me vi dentro del plumaje del segundo ángel guardián.
2. Y vi a través de pequeños ventanales cúmulos de puntos y rayas que formaban un universo en blanco y negro.

---

7 No he incluído por motivos de espacio la obsesiva, detallada y aluscinante descripción de la vida sexual de los santos aquí mencionados.

3. Alumbrados por tenues rayos de otras lunas y soles de otros universos.
4. Que simultáneamente se dibujaban en mi mente.

Capítulo XI

1. Y me sobrecogió una sensación de desolación y soledad total.
2. Sólida e incontrolable.
3. Sentí anillos de cobre, plata, oro y bronce, ensortijándose alrededor de mi cuello.
4. Cada anillo ejerciendo más presión sobre mi garganta que el anterior.
5. Pude sentir doce anillos.
6. Perdí el conocimiento.

Capítulo XII

1. No puedo precisar cuanto tiempo después volví en mí.
2. Abrí los ojos y me encontré tendida en un lecho de cemento. Una celda.
3. El recinto medía 3½ metros de ancho por 4 metros de largo y 3 metros de alto.
4. Una angosta ventana de 1½ metros de largo por ½ de ancho a 1 metro del piso se extendía sobre el costado oeste del cubículo.
5. Una luz esfumada y rosada se filtraba a través de la apertura pulverizando partículas de irridicencia nacarada.
6. La ventana estaba embarrotada por doce cilindros de hierro de aproximadamente ½ pulgada de grosor.
7. Ambos extremos empotrados en el concreto.
8. Cada uno de los barrotes exudaba sustancias de diferentes colores, texturas y densidades. Cubriendo las barras de algo parecido a lágrimas.
9. Las gotas provenían de la parte superior de la ventana. Brotando del propio hormigón.
10. Cada gota espiraliando el barrote desapareciendo al llegar a la base del mismo. Formando un espectro de doce colores a través del cemento.
11. El efecto era hipnótico.
12. Capturando mi mirada.
13. Comencé a canturrear poemas de Santa Teresa de Ávila, para evitar la cópula con espíritus inmundos.
14. Sabía que me quedaría dormida.

Capítulo XIII

1. Y dormí.
2. Y soñé que otra voz me susurraba sensualmente.
3. "¿Estás preparada para recibir el don de lenguas, el don del Espíritu Santo, el don de la glosogaglia"?
4. Otra voz más áspera decía: "Y además de poder hablar en lenguas angelicales tendrás el poder de exorcisar demonios".
5. Y aún otra voz me decía "Y sentirás el gozo de poder fulminar con tus poderes árboles de higos sin fruta.
6. Y una última voz dulce y melodiosa que me besaba.
7. "Y verás a Mitras, meditar y agonizar ante su dolor y morir para siempre".
8. Y un eco: "El higo es una fruta llena de secretos y como una prostituta hace un espectáculo de ello".

Capítulo XIV

1. Y en mi sueño soy un anciano escorpioncillo gritando a las paredes.
2. "Mientras Mitras, Mitras, Mita. Mi-mi-miplacer, placer. Dolorcalientefríoarribaabajogordoflacoaltobajo durosuavelargocortooscuroluzfondotecho. Mimimimimimita. "¡Yo-!" "¡Yo!" "Soy el nuevo nombre del Espíritu Santo y me visto de blanco y me cubro de perlas también blancas, y de bellos jóvenes adolescentes que me bañan con esponjas blancas traídas del Mar Egeo".
3. Siento una aguja clavarse en mi brazo y me oigo gritar, ver, oler, tocar.
4. A Ollá, Ollá, Ollá, Ogún, Ogún, Hécateeeeee. Lilith, Lilith, Liiiiiiiiii.
5. Y a lo lejos escucho Páseme la ampolla Lagartil, Librium; intravenoso".
6. Veo plumas de pavorreal en forma de abanico y pequeñas lechuzas revoloteando a su alrededor.
7. Doce lechuzas. Doce plumas.

Capítulo XV

1. Estoy en una caverna alumbrada por luz fosforescente, amarillenta, verdosa, aterciopelada.
2. La cavidad está cubierta de cientos de plantas de azucenas en plena floración. Todas siendo frenéticamente fertilizadas por furiosos insectos metálicos.
3. La fragancia es tan poderosa que me causa náuseas. Vomito. A lo lejos escucho.
4. "El Gravol, el Gravol".
5. "Imbécil, no vés que esta perra se nos muere"
6. "Nadie la tiene cortándose así".

TERCERA RECOPILACIÓN
(Toto, la venganza, la amenaza, el espejo).

Capítulo I

1. Entonces como miles de diminutas campanas me penetra una nueva voz, una resonancia que me hace orinar de miedo.
2. "Siempre he sido yo detrás de todos ustedes.
3. Sodomitas. Uranianos. Descendientes de los sobrevivientes de la conflagración de las ciudades en la planicie.
4. Adoradores de sí mismos.
5. Ignoradores del otro.
6. Eyaculadores de perlas negras ante el dolor gratuito.
7. Somnolientes. Narcisistas. Perezosos.
8. Depredadores de chulos, envidiosos de su belleza, juventud y masculinidad.
9. Humilladores post orgásmicos de sus víctimas. Y más tarde frente al reflejo del espejo, los veo lavarse el semen, mierda o sangre en una ducha o lavatorio, en el baño de una sala de masajes, hotel o apartamento".

Capítulo II

1. "Fui yo quien guió el cuchillo, la cuerda, la espada, las esposas, las navajas, que segaron la vida (y lo seguiré haciendo) de vosotros los compradores de placer, mercaderes del dolor. Yo, quien estranguló. Mastico.
2. A pagadores, depredadores de jóvenes adictos, hambrientos, inmigrantes.
3. Solitarios y abandonados.
4. Ustedes odiadores de madres o adoradores de madres.

Capítulo III

1. Y la voz continuaba.
2. "He sido siempre yo detrás del espejo. Yo, Toto, el cuidador de las arañas cocoteras.
3. Que siendo misericordioso, os proveí con un veneno especial, único.
(Dotados con el beso de Persépone y la saliva de Ogún).
4. Para defenderse. Más lo han usado para envenarse los unos a los otros.
5. Para convertirse en elocuentes escribas de escritos anónimos, chismes.
6. Llamadas telefónicas anónimas, motivadas por el placer de causar dolor.
7. Haciendo florecer amapolas después de cada aguijonazo. En el espíritu de la víctima.
8. Siendo el dolor del otro el placer de ustedes, el poder de ustedes.
9. Por eso aguardo aquí, detrás del mercurio, cristal, reflejo. Mi laberinto.
10. Y me arrepiento de mi dádiva. Y quiero matar. Y mato".

Capítulo IV

1. La voz se iba disipando entre ecos, decía:
2. "Y vuestros placeres no atenuarán el dolor acumulado en la imagen reflejada en un espejo, en el brillo de tus ojos.
3. Ninguna droga, sueño, ensueño, meta alcanzada, dineros, grandiosidad priápica o juventud eterna, atenuarán el dolor. Y al estar solos, sé que dirás:
4. "Más ese no soy yo, yo soy diferente. Más sí, sí eres tú.
5. Si, si eres tú. Te asecharé siempre
6. Asecharé siempre".

Capítulo V

1. A Marías y Marios, jugando eternamente a las barajas, entre juncos del Nilo. Entre Cristos que sangran y Vírgenes maquilladas, que velan sobre un mundo construido de chozas y palacios rosados, habitados por personajes de cuentos de niños y niñas jugando en la nieve, con cabritas lecheras; delicadamente envueltos entre filamentos de vapores de incienso ofrecidos a un Dios de dos caras, cuya mirada provocan estados de deyavû. Selvas de bambúes, olas cantábricas, o el día en que mi amada y santa madre, desesperada me golpeó con el cucharón de la sopera.
Mientras todo se tridimensiona por el aguijonazo de una avispa, en mi corazón, mientras estudiaba junto a mi novia Margot el Decamerón de Bocaccio, para un examen final de literatura italiana medieval, en el Parque Nacional.

Capítulo VI

1. La voz continuó. Más esta vez a través de un dibujo.
2. Construyéndose ante mí en puntos y rayas.

Capítulo VII

1. Y recuerdo escuchar claramente.
2. Como las olas del mar dentro de un caracol.
3. "Atanasio, Atanasio, Atanasio.
4. Sigue, sigue, sigue.
5. Métemela toda, toda, toda.
6. Dame tres orgasmos.
7. Sí, sí, sí.
8. Dame tres calambres trinitarios..."

Capítulo VIII

1. Y en mi sueño ensueño palomitas blancas.
2. Cultivándose en mi vagina y luego alzando vuelo.
3. Sus alas extendidas tangiendo mis membranas epatílicas.
4. Haciéndome llorar arco irises.
5. Y convirtiéndose en lenguas de fuego que lamen mi culo y se posan en mi mi cabeza.
6. En cuartos de hotel, en la Habana Vieja, San Juan, San Agustín o Cartagena.

Capítulo IX

1. Me despierto, aún estoy en la celda de cemento, me incorporo.
2. Encuentro un dibujo en el piso.
3. Está minuciosamente trazado en líneas y puntos. Dos perfiles.
4. Junto al dibujo dos colibríes muertos. Uno en cada extremo del papel.
5. Como ángeles guardianes.

Capítulo X

1. Me comienzo a desvanecer.
2. A empequeñecer.
3. Un bosque de plumas azules y verdes me cubren.
4. Me adentro entre ellas.
5. Comienzo a percibir otros universos y puestas de soles y lunas.
6. Todos en detallados despliegues aluscinantes de colores indescriptibles.
7. Cada detalle me deja estupefacta y sin aliento...

RECOPILACION CIENTO UNO

Capítulo XXVIII

(El final, los recuerdos, anatemas)

1. Yo soy Luisa Arriola Cantero.
2. La bruja de Revientacordeles.
3. La mata alcranes.
4. La nacida en Cieneguita. La efluviana.
5. La hija de Belica Beli.
6. Quien fue la única hija de Bebita Mier.
7. Yo soy Luisa Arriola Cantero.
8. La madre de Apolo Dios. Capitán de la goleta Rolfe IV.

9. Quien nació sin padre.
10. Quien engendró mi único nieto.
11. A la sirena de agua dulce, en el Caletón de don Bruno.
12. Yo soy Luisa Arriola Cantero.
13. Madre de Apolo Dios. Capitán de la goleta Rolf IV.
14. Que se hundió veinte kilómetros al sur de la isla de Barbados.
15. Cuando mi hijo sacrificó su único hijo a ser devorado por los veintiocho miembros de la tripulación.
16. En el mes de Jeshvan del año 5712.
17. Yo soy Luisa Arriola Cantero.
18. Escribo esto sin lágrimas ya.
19. Escribo esto en esta casita para viejos en un pueblo, en un pantano.
20. Maldito sea aquel que quiera destruir esto.
21. Aquel que no me crea.
22. Que el horror de Changó, Ogún y Ollá caiga sobre ellos.
23. Que el silvido Lilith, rasgue sus entrañas.
24. Mañana pienso acostarme y no levantarme más.
25. Quizás dormiré diez años.

Antonio Bustamante Ledó
Apdo. 10242. San José 1000